

LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año IV.

Domingo 25 de Diciembre de 1892.

Núm. 140.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Anunciaron algunos colegas locales que el domingo próximo pasado se reanudarían en el Casino los *matinés*, (mal llamados así) y en efecto el domingo llovió.

La Providencia que vela constantemente por el bien de la humanidad, quiso hacer con esto varios beneficios. El primero, al campo que se sentía necesitado de este agente natural y el segundo á los jóvenes de la sociedad murciana, que hacen un mal papel cada vez que en el Casino se dice que habrá baile.

Y digo esto, porque no me parece nada correcto, invitar á nuestras bellas paisanas á su casa, pues que el Casino es de todos los socios, y lejos de mostrarse con ellas galantes, dándoles conversacion y bailando; se mofan del que lo hace, mientras ellos en su mayor parte forman barricadas en las puertas de entrada, impidiendo el paso y apareciendo presenciar un espectáculo para ellos nuevo, lo que no se hermana bien, con la frecuencia con que allí se celebran esa clase de reuniones.

Esa frialdad glacial que aparecen sentir, solo la disipa el calor de las carretas, en carnaval.

Esperemos pues, hasta entonces.

Y sin quejarse nos hemos metido demasiado en este asunto, dándole mas extension é importancia de la que quizá tenga para algunos.

Siempre que en Murcia se despliega la bandera de la caridad, el pueblo acude presuroso á donde se le llama, para remediar las necesidades.

Por eso suponemos que esta tarde ha de verse llena la plaza de Toros, donde no vamos á presenciar la lidia de unos novillos, por aprendices de toreros; vamos á responder al llamamiento que esos caritativos jóvenes nos hacen. La Tienda-asilo que dá de comer á muchas familias, necesita de nuestros socorros y nosotros se los damos en forma de entrada para una corrida.

¡Que Dios, que multiplicó el pan y los peces, según el evangelio, multiplique los reales del número de entradas vendidas.

Escribimos estas cuartillas con agua al cuello.

Nos referimos á las nadadoras del Circo, las que aparte de sus excelentes condiciones físicas, (porque guapas, si son) no hacen, en el poco tiempo que están en el agua, sino bañarse en Diciembre como los demás mortales lo hacemos en Agosto.

En fin, que á nuestro juicio, resultó un fracaso, que sentimos por el amigo D. Enrique Villar, que tantos esfuerzos hace por complacer al público murciano y por cuyos esfuerzos le deseamos que obtenga la recompensa que merece.

Cuando llegue este número á las manos (que besamos) de nuestros suscriptores y á las (que quisiéramos besar) de nuestras suscriptoras, estaremos en plena Pascua.

¡Oh! la Pascua. La época mas dichosa para el que vive del sable, que con el tan antiguo pretexto del aguinaldo, saca para dar alguna tregua á su azarosa vida. Para el niño, que hablando dado punto en la escuela, no se dá punto de reposo en arreglar las figuritas de su belén, al que hace visitar á toda su familia y servidumbre, mientras él entona infantiles canciones en honor del Niño Dios.

La Pascua, con sus golosinas, sus *sacaliñas*, su día de inocentes, santo de muchos que lo son y no lo parecen, y no, de otros que lo parecen y no lo son, con su año nuevo, día de planes de nueva vida; y como epílogo, el día de Reyes, que es á estas fiestas como el trueno gordo á los castillos de fuegos artificiales.

Son las once y media y oigo tocar las campanas de una iglesia cercana.

¿Dónde será el fuego?

No me acordaba que estamos en Noche-buena y hay misa de Gallo.

Me voy á oírlo, porque dicen, que: «hacienda hecha no corre prisa.»

KAN-KAN.



PASIONARIAS. (1)

Jamás mi corazón podrá olvidarte; mientras goce la dicha de mirarte hasta sus gracias en la mente abrigo que aunque miren mis ojos á otra parte siempre mi corazón está contigo.

Para que en todo y sin cesar me veas, tal con tu ser me voy armonizando que tus frases, dán forma á mis ideas y en los tristes suspiros que te mando traduces la oracion: ¡Bendita seas!

Cuando te huyo me persigues y cuando te sigo escapas, yo corro á comprarte besos y tú á venderme esperanzas.

Horas que ayer el tedio consumía, hoy miro junto á tí pasar en calma, y abierta al porvenir la fantasía, mis sueños se reflejan en el alma como en tus ojos se refleja el día.

Juzgándolos claveles
besé tus labios;
y hoy que altiva y severa
das en negármelos,
iluso creo
que en cada flor que aspiro
palpita un beso.

El ave que se oculta en la enramada copia de tus acentos la armonía; y al rayar en Oriente la alborada, abre tus ojos el naciente día para robar la luz á tu mirada.

Quien te viera una vez no es cosa rara que á riesgo de incurrir en tus enojos solo verte y amarte deseara. Si el mismo amor para mirar tu cara se ha arrancado la venda de los ojos.

Esclavo del afán de complacerte he vivido en un año tan de prisa que hoy solo ante el recelo de ofenderte pudiera tu desdén darme la muerte sin borrar en mis labios la sonrisa.

EDUARDO DEL PALACIO.

(1) A la actividad é interés de nuestro queridísimo amigo y colaborador D. Vicente Barrantes Abascal, debemos la siguiente composicion y la promesa por parte de su ilustre autor de seguir favoreciéndonos con algunas de sus producciones inéditas:

